

TEATRO DE LA NIÑEZ

QUIEN MAL SIEMBRA MAL RECOGE

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. CARLOS ARAUJO

Antonio J. Bastinos ÷ Editor

BARCELONA



QUIEN MAL SIEMBRA
MAL RECOGE.

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

POR

D. CARLOS ARAUJO.



BARCELONA
LIBRERÍA DE ANTONIO J. BASTINOS, EDITOR
CALLE DE PELAYO, N.os 52 Y 54.
1892.

Imprenta de J. Jepús, Notariado, 9.—Teléfono, 151.—Barcelona

PERSONAJES:

MANUEL.
ALFREDO.
PASCUAL (*tutor de Alfredo*).
TOMASA.
CLEMENTE (*profesor*).
ROMERO (*zapatero*).
DOLORES. (*hermana de Manuel*)

La acción en nuestros días





ACTO ÚNICO

Decoración: Sala decentemente amueblada

ESCENA PRIMERA.

MANUEL y ALFREDO.

ALFREDO. (*A Manuel*). Tú ¿á qué vienes á mi casa?
MANUEL. Á darte buenos consejos,
Porque bien los necesitas,
Y yo tu bien solo quiero.
ALFREDO. Tú vienes á fastidiarme
Siempre con tu sermoneo,
Diciéndome que soy malo
Y que debo de ser bueno.
Como si todos los chicos
No fueran también traviesos...
MANUEL. Pero tú eres demasiado...
ALFREDO. Mira, vete, ya te entiendo,

Que ni tú me quieres bién
Ni ninguno del colegio.
Nadie quiere ser mi amigo,
Ni me pueden ver...

MANUEL. Alfredo
Nadie te aborrece, nadie,
Pero tu comportamiento
Es tan malo, que no pueden
Sufrirte tus compañeros.
Considera tu conducta:
Ayer pegaste á un pequeño,
Te burlaste de una anciana,
Tiraste piedras á un perro,
Acusaste á Pablo Gómez.
Y le acusaste mintiendo,
Me quitaste dos estampas,
Rompiste un libro nuevo...
Todos los días en clase
Impacientas al maestro,
Haciendo que te castigue
Por desobediente y necio;
La lección, nunca la sabes;
Ni atiendes, ni te estás quieto;
Tu plana, dos mil borrones;
En aritmética, cero,
Y en conducta, no te ofendas,
Pero vas muy mal, Alfredo.

ALFREDO. Tu si que vas á la calle (*Le empuja.*)
Y fuera de aquí corriendo.

MANUEL. Mira que yo soy tu amigo
Y te doy buenos consejos.

ALFREDO. Pues te los guardas, babieca.
Y si vuelves, te prevengo
Que ha de costarte muy caro
Tu oficio de consejero. (*Le amenaza.*)

MANUEL. No ha de llegar ese caso,
De veras te lo prometo. (*Vase.*)

ESCENA II.

ALFREDO, *Solo* ¡Habráse visto insolente!
¡Venirse á mí con sermones!
No quiero escuchar razones
De esta mogigata gente.
Hoy, como ayer, y mañana,
Atendiendo á mi placer,
Tan solo tengo de hacer
Lo que me diere la gana.
Soy el único heredero
De mi tio, y mi tutor
Es un bendito Señor
De quien hago lo que quiero.
Es verdad que él me reprende.
Pero yo con mucho amor (*Fingiendo.*)
Le prometo ser mejor
Y mi engaño no comprende.
Usando de mi perfidia,
Si hablan de su pupilo
Le dejo siempre tranquilo
Diciendo que es *por envidia.*
Cuando estoy en su presencia
Soy humilde y obediente,
Y asi desmiento á la gente
Que le habla de mi insolencia.
Pero el día llegará
Que herede yo lo que es mio
Y entonces á su albedrío (*Con énfasis.*)
Don Alfredo vivirá.

ESCENA III.

D. PASCUAL y ALFREDO.

PASCUAL. Alfredo, tú eres muy malo,
Si he de creer lo que cuentan.

ALFREDO. No haga V. caso, tutor,
En la calle y en la escuela
Todos me tienen envidia
Porque estreno ropa buena,
Porque V. me quiere mucho,
Y más. . por lo de la herencia.

PASCUAL. Los chicos es muy posible
Que alguna envidia te tengan;
Más las personas mayores...

ALFREDO. Es que tienen mala lengua.

PASCUAL. No hables así. Ya me canso
De recibir de tí quejas.
Voy á observar la conducta
Que fuera de casa observas,
Y si llego á convencerme
De que es verdad lo que cuentan,
¡Pobre de tí! ¡qué escarmiento
Vas á llevar, buena pieza!

ALFREDO. Pero tutor, y es posible
Que V. por malo me tenga,
Cuando yo le quiero tanto, (*Le abraza.*)
Cuando es tanta mi obediencia,
Que solo por darle gusto
Haría lo que V. quiera?
Soy algo desaplicado,
Pero prometo la enmienda,
Y si enredo, considere
Que á mí edad todos enredan.

PASCUAL. Allá veremos, Alfredo,
Tus palabras son muy buenas:
Pero yo las creeré
Según tu conducta sea.
Vete á estudiar, y veremos
Tu aplicación y tu enmienda.
(*Vase Alfredo.*)

ESCENA IV.

D. PASCUAL. *Solo.* Este chico es un misterio:
Conmigo muy obediente,
Muy dócil, muy cariñoso,
Y procura complacerme,
Pero fuera de la casa,
Según afirma la gente,
Su conducta no es muy buena ..
Yo veré si el mozalvete
Es hipócrita y me engaña.
Y si llego á convencerme
De que es cierto lo que dicen...
¡Tengo de hacer que escarmiente!

ESCENA V.

D. PASCUAL y D.ª TOMASA.

TOMASA. Buenos días, D. Pascual. (*Entrando.*)
PASCUAL. Muy buenos, D.ª Tomasa.
TOMASA. ¿Cómo vamos?
PASCUAL. Achacoso;
La vejez es una carga...
Y V. buena, según veo.
TOMASA. Buena, señor, á Dios gracias.

PASCUAL. Pero tome usted asiento (*Se sienta.*)
Y sepamos por qué causa
Me honra V. con su visita.

TOMASA. Pues señor, es cosa mala
Lo que tengo que decirle...
Su pupilo...

PASCUAL. Vaya, vaya,
Ese chico según veo ..

TOMASA. De ser malo no se cansa.
Siento mucho darle quejas,
Pero esta misma mañana
Le cogí robando peras
En el huerto de mi casa.
Estaba con otro chico
Aproximado á la tapia,
Y me destrozaba el árbol
Con la punta de una caña.
Pasó un hombre: reprendióle
Por aquella acción malvada,
Y el chico si V. supiera
Con qué desvergüenza hablaba...
¡Ni la lengua de un demonio
Dice tan malas palabras!

PASCUAL. ¡Horror! ¡Parece mentira!

TOMASA. Pues es verdad muy probada.
Puede atestiguarlo el hombre
Y el otro chico que estaba...

PASCUAL. Señora, si yo la creo;
Las pruebas no me hacen falta,
Pues no pienso que V. mienta,
Siendo mujer tan honrada.

TOMASA. ¿Pues aún no he dicho todo.

PASCUAL. ¿Aún hay más?

TOMASA. Por desgracia.
Yo lo presenciaba todo
Desde el balcón asomada,
Y reprendí á su pupilo
Cuando el hombre se alejaba.

Pero el chico muy furioso
Me dijo súcias palabras,
Y no contento con esto
Tiró piedras á la casa
Y me rompió tres cristales
Del balcón y la ventana.
¡Ay qué chico, D. Pascual!

PASCUAL. ¡Qué chico, Doña Tomasa!
¿Y á qué hora sucedió?

TOMASA. Á las diez de la mañana.

PASCUAL. ¡Si debió estar en la escuela!

TOMASA. Pues en la escuela... no estaba.

PASCUAL. En fin, yo lo siento mncho;
Un gran castigo le aguarda.
Y en cuanto á lcs perjuicios
Que mi chico le causara,
Es de mi cuenta abonarlos,
Como lo haré sin tardanza.

TOMASA. Sobre todo, Don Pascual,
Á ese chico le hace falta...
(*Menea la mano.*)

PASCUAL. Ya lo comprendo, señora.

TOMASA. Ese chico es una maula
Páselo bien, Don Pascual.

PASCUAL Id con Dios, Doña Tomasa.

ESCENA VI.

Don PASCUAL.

Nada, está visto, verdad
Que ese chico es un malvado.
¡Y me tenía engañado
Con su fingida bondad!
Pero yo haré que escarmiente
A ese pícaro atrevido.

Más ¿quién entra? !Bienvenido!
Su profesor Don Clemente.

ESCENA VII.

D. CLEMENTE y D. PACUAL.

CLEMENTE. Don Pascual, felices días.
PASCUAL. ¡Tanto bueno por acá!
Sabe V. que se le aprecia.
CLEMENTE. Igualmente, D Pascual.
PASCUAL. ¿Y qué tenemos de bueno?
CLEMENTE. De bueno .. no hay que contar.
Siento decirle que el chico
Se porta muy mal, muy mal,
No estudia, ni uua palabra,
Nunca para de enredar,
No escucha buenos consejos,
Es... una calamidad.
Faltó á la clase esta mañana
¿Lo sabe V. Don Pascual?
PASCUAL. Lo sé, lo sé, Don Clemente;
Y me canso de escuchar
Las quejas que con frecuencia
Me dán en la vecindad.
Engañado me ha tenido,
Pero no me engaña más.
CLEMENTE De ese chico no es posible
Ningún partido sacar;
Todo lo que V. se gaste
En estudios y demás,
Será inútil, porque el chico
Ni estudia ni estudiará.
Póngalo usted à un oficio...
Que sienta severidad,

Y así cambiando de vida
Quizá se enmiende, quizá.

PASCUAL. He pensado en el asunto
Y he concebido este plan,
Que voy á poner en práctica,
Como me llamo Pascual.

ESCENA VIII.

Dichos y el Señor ROMERO.

(*Trayendo un calzado.*)

ROMERO. Felices días, señores.

PASCUAL. Felices, Señor Romero.

ROMERO. Quizá vengo á mala hora...

PASCUAL. No señor, llega usté á tiempo.

ROMERO. Aquí le traigo el calzado
Que usté encargó.

PASCUAL. Bueno, bueno
Póngalo V. donde quiera
Y siéntese, que tenemos
Que tratar un grave asunto
Aquí los tres.

ROMERO. Agradezco
(*Sentándose después de soltar el calzado.*)
La honra que V. me hace.

PASCUAL. Vamos al asunto luego.
He llegado á convencerme
De que mi pupilo Alfredo,
Por ser chico incorregible
Merece gran escarmiento.
Su tio, mi buen amigo,
Aunque lo nombró heredero,
Al hacerme su tutor,
Previno en su testamento
Que si el chico fuera indigno

Por su mal comportamiento
De disfrutar esa herencia
Pudiera yo desde luego
Emplearla en obras buenas,
Como en proteger á huérfanos,
En socorrer á viudas
O en auxiliar los enfermos.

CLEMENTE. Pues es caso de conciencia:
Si ese chico según vemos,
Conforme crece en edad
En la maldad va creciendo,
Será un jóven licencioso...
¿Y no será un desacierto,
Que en la edad de las pasiones,
Cuando ha de vivir sin freno,
Se le entregue rica herencia
Que malgastará de cierto
En el lujo, en diversiones,
En los vicios ó en el juego?

ROMERO. Tiene razón el Señor,
Porque bien dice el proverbio:
«Si chiquitô come grano,»
¿Qué será cuando marrano?
Y bueno será que usted *(A D. Pascual.*
A este mal ponga remedio.

PASCUAL. Pues lo pondré de este modo:
Haré creer al mozuelo,
Que por su mala conducta
Desheredado le dejo,
Y que emplearé sus bienes
En proteger á los huérfanos,
En socorrer las viudas
O en asistir los enfermos.
El sentirá mucha pena
Al verse en tan duro aprieto,
Creyendo que le abandono;
Pero V. señor Romero,
Haciendo que se conduele

De la desgracia de Alfredo,
Dice V. que le recoge
Y le recoge en efecto.
Le enseña V. el oficio,
Yo pago sus alimentos,
Y pues no estudía, que sea
Aprendiz de zapatero.

ROMERO. Por servir á su merced,
Gustoso á su plan accedo;
Pero se entiende que todo
Lo que se hace, es con objeto
De que el chico se mejore
Al sufrir el escarmiento.
Y sí por fin conseguimos
Su enmienda, como deseo,
Volverá V. á ser tutor
Y el chico será heredero.

PASCUAL. Pero si no se corrije
Del todo le desheredo. (*Con energia.*)

CLEMENTE. También sería oportuno
Para que comprenda Alfredo
Que quien mal siembra, mal coje,
Y que Dios proteje al bueno,
Que V. le hiciera entender
Cómo desde este momento
Empezaba V. la obra
De dar protección á un huérfano
Que por aplicado y dócil
Lo mereciera... ¿no es cierto?

PASCUAL. ¡Bien pensado D. Clemente!

ROMERO. Me parece buen acuerdo.

PASCUAL. Y V. como profesor,
¿Sabe de algún niño bueno
Que protección necesite?
¿Hay alguno en su colegio?

CLEMENTE. Si señor, Manuel Gonzalez
Y su hermanita son huérfanos
De muy buenas cualidades,

Bueno fuera protejerlos.

PASCUAL. Pues al punto pongo en práctica
Este plan. Alfredo, Alfredo...
(*Se aproxima á la puerta para llamar á su pupilo.*)

ESCENA IX.

Dichos, ALFREDO.

ALFREDO. ¿Qué me manda V. tutor? (*Con humildad.*)
PASCUAL. Anda á casa de Manuel
Y que venga con su hermana
Al punto, si puede ser.
CLEMENTE. Como viven aquí cerca
No tardarás en volver
Con ellos.
PASCUAL. No te detengas.
ALFREDO. Al instante volveré. (*Sale.*)

ESCENA X.

D. PASCUAL, D. CLEMENTE, Sr. ROMERO.

ROMERO. ¡Qué triste se va á quedar
El tal Alfredo al saber
Que no tiene que heredar,
Y que habrá de trabajar
Como un pobre, por comer!
Mas es preciso que sea
Por orgulloso. humillado;
Que castigado se vea,
Y que de veras se crea
Pobrete y desheredado.
Así se arrepentirá

De su mal comportamiento;
De conducta cambiará
Y no dudo que será
Saludable el escarmiento.

Clemente. Eso es lo que deseamos.

Pascual. Duro castigo merece
Pero su bien procuramos.

Romero. Y el remedio que empleamos
Acertado me parece.

ESCENA XI.

Dichos, ALFREDO y MANUEL con su hermana DOLORES.

Alfredo. (*Que entra seguido de Manuel y Dolores.*)
Obedientes y ligeros
Vienen Manuel y Dolores.

Dolores. Dios guarde á ustedes, señores.

Manuel. Buenos días, caballeros.

Pascual. Bienvenidos, y ¡atención!
A lo que voy á decir,
Que os habrá de producir
Sorpresa y admiración.
He resuelto castigar
Por hipócrita y malvado
A ese niño, que ha pensado
A su tutor engañar.
Y mi castigo es, Alfredo,
Que usando mis facultades,
En pago de tus maldades,
Te abandono y desheredo.
Y esa herencia que algún día
Pensabas tú recoger,
La emplearé en proteger...

Alfredo. Pero esa herencia ¿no es mia?

Pascual. Tu tio en su testamento

Previno que yo pudiera
Privarte de ella, si fuera
Malo tu comportamiento.
Y como tan malo es,
Que no mereces la herencia,
Obro según mi conciencia
En la forma que ya ves.
Y estos hermanos que son
(Señalando á ellos.)
Huerfanitos desgraciados,
Por buenos, por aplicados,
Obtienen mi protección.

ALFREDO. ¡Ay qué desgracia, Dios mio!
¡Qué desemparado estoy! *(Llorando.)*
Pobre quedo, pobre soy
Sin la herencia de mi tio.

ROMERO. Tus penas duelo me dan;
Y al verte tan infeliz
Te tomo por aprendiz
Y te daré casa y pan.
Pero se entiende, has de ser
Bueno de aquí en adelante...
Si eres malo, que te aguante
Barrabás ó Lucifer.

CLEMENTE. Una obra de caridad
Hace V. señor Romero.

ROMERO. Y la hago porque espero
Que el chico se enmendará.

CLEMENTE. Eso espero yo también
Y aprovecho la ocasión
Para darle una lección
Que será para su bien.
Nunca olvides en tu vida *(A Alfredo.)*
Que Dios proteje á los buenos.
Sirva de escarmiento, al menos,
Tu desgracia merecida.
Protección hallar podrás
Como estos la han encontrado;

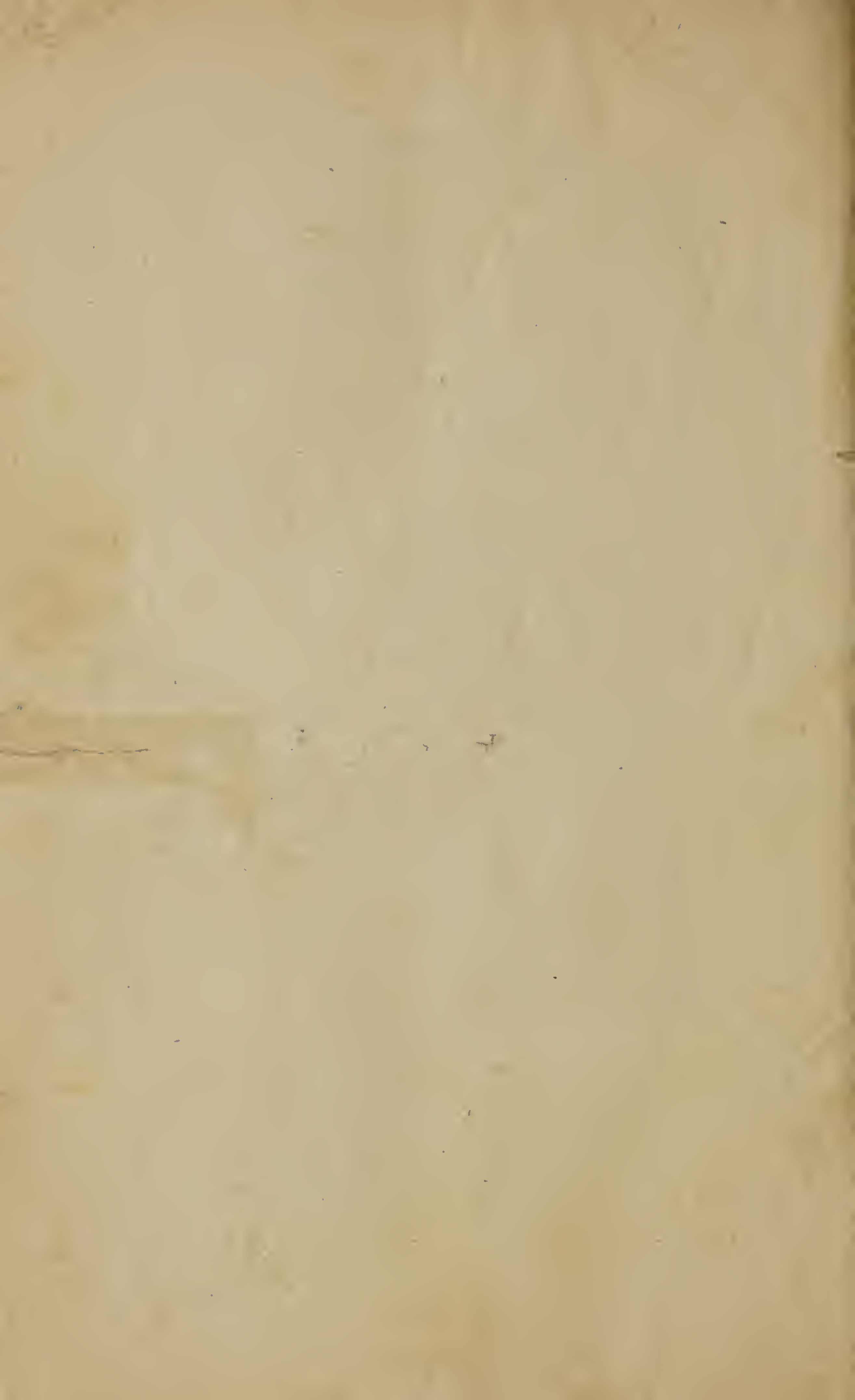
Pero si eres un malvado,
Maldición de Dios tendrás.
La senda de rectitud
Desde ahora, Alfredo, escoje
Quien mal siembra, mal recoje,
No hay dicha sin la virtud.

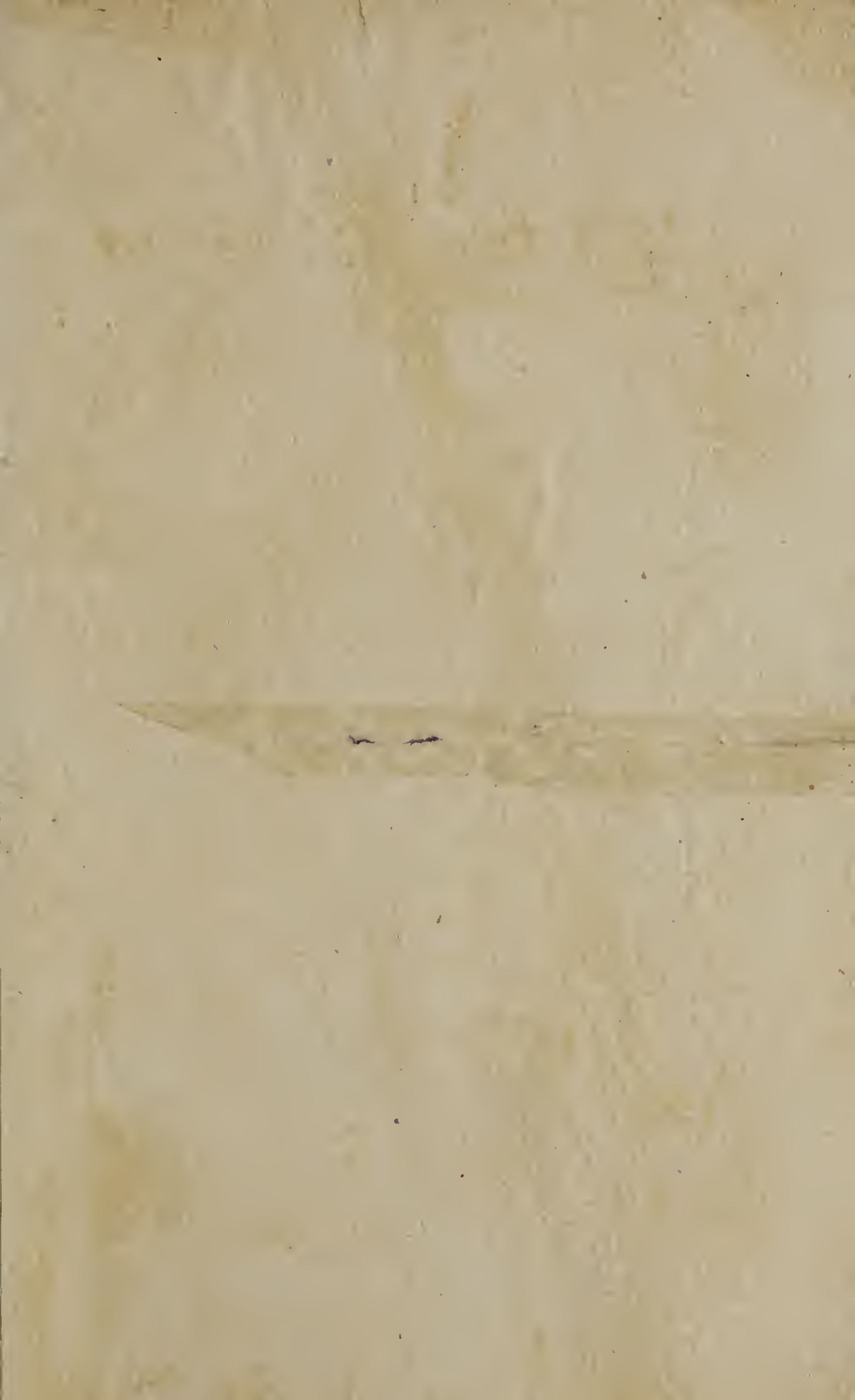
DOLORES. D. Pascual, mucho sentimos
Que demostrar no podemos
Lo mucho que agradecemos
Este bien que recibimos.
Ante Dios y estos señores
Con obediencia y virtud
Mostraremos gratitud
Por tan inmensos favores.

MANUEL. Las palabras de mi hermana
También mis palabras son,
Premie Dios con bendición
Nuestra caridad cristiana.
Pero señor, esperamos
Que Alfredo se enmendará,
Y algún día gozará
El bien que le deseamos.

PASCUAL. Vuestra esperanza es la mía
Y admiro vuestra nobleza,
Pero el castigo no cesa
Hasta que llegue ese día.
Y aqui termina la acción
Sus defectos perdonad;
Pero, niños, recordad
Tan saludable lección.

FIN.







TEATRO DE LA NIÑEZ

COMEDIAS PARA NIÑOS

Soberbia y Humildad, por Garcés Olivar.
Enrique el envidioso, por Genaro Rentero.
El mejor premio, por Mayorga.
Venganza de un alma noble, por Guillén.
La moneda falsa, por Sólas.

PARA NIÑAS

El anillo de oro, por Sólas.
La pordiosera, por Genaro Rentero.
Conchita la ramilletera, por íd. íd.
El castigo del orgullo, por Garcés Olivar.
La Pulsera, por Guillén.
[illegible]

PARA UNO Y OTRO SEXO

El Angel de salvación, por Medel.
El Triunfo del cristianismo, por Pascual y Medel.
¡Honrar padre y madre! por íd. íd.
El oro de la pobreza, por Ruíz Noriega.
Las cuatro estaciones, por Frontaura.
Amar al prójimo, por Sánchez Pérez.
El empleo del dinero, por Araujo.
Quien mal siembra mal recoje, por id.
El angel de la familia, por Cucala.
Lección de piano, por íd.

Las precedentes *Comedias* se venden sueltas, en rústica, ó encuadernadas en un volumen que contiene diez; en percalina, con planchas alegóricas, en oro y relieve.